

Francisco Manuel Villalba Lucas

## ¿Resulta interesante ser persona? Las posibilidades del personalismo como currículum oculto

Nunca, como en la actualidad, la educación ha estado tan extendida y nunca hemos sido tan conscientes de su valor transformador, pero, sin embargo, nunca, como en la actualidad, la hemos minusvalorado tanto. La educación es una realidad conocida, pero no es tan fácil de definir como en un principio podríamos creer. La cantidad de matices que esta realidad presenta hacen difícil su conceptualización, puesto que, aquellos conceptos con los que se la relaciona, tales como enseñanza, aprendizaje, adoctrinamiento, etc., no tienen la suficiente precisión terminológica para encerrar los matices que conforman la realidad educativa. Uno de los fallos que se comete a la hora de considerar la educación es concebirla como una actividad monádica, cuando, en realidad, debe ser considerada con un carácter sistémico, es un conjunto

---

Francisco Manuel Villalba Lucas — IES Diego Tortosa, Cieza/Murcia, Spain  
e-mail: villalba-lucas@hotmail.com ▪ ORCID: no data

Por “personalismo,” en el título, entiendo una reinterpretación de este desde la particular forma de entender la persona que tiene Leonardo Polo al que en mi tesis denomino “personalista sui generis.” Esta forma de entender la persona subyace en su *Antropología Trascendental* y se fundamenta en su descubrimiento de los Trascendentales personales tras lo que Polo denomina “el abandono del límite mental.” Es por ello que podría referirme a esta visión como “Personalismo Trascendental” aunque, a buen seguro, L. Polo rechazaría dicha denominación.

de actividades, lo cual introduce cierta complejidad en su interpretación y desarrollo.<sup>1</sup>

Comenzaré por una breve aclaración de los conceptos de educación y persona, para la determinación de mi punto de partida. Continuaré advirtiendo de la función de la educación en el desarrollo de la persona, y finalizaré dotando de un sentido positivo a lo que Ivan Illich denominó “curriculum oculto” desde una óptica personalista.

### **La educación como perfección de la persona**

Tradicionalmente el término educación tiene un doble origen etimológico, el cual, según la perspectiva que se adopte, puede ser entendido como complementario o antinómico. Por un lado, nos encontramos con *ēdūcō*, *-āre*, *-āvi*, *-ātum* (*dux*): sacar adelante, criar, nutrir, alimentar, cuidar, formar, instruir, y por otro con *ēdūcō*, *-ēre*, *duxī*, *ductum* (*e*, *dūco*): hacer salir, poner fuera, sacar de. Ambos sentidos son verdaderos y ambos pueden ser aplicados a diferentes visiones sobre la educación.

Así, los que se decantan por la raíz *ēdūcāre* consideraran la educación como una crianza, poniendo más énfasis en sus dimensiones formativa e instructiva. Se relaciona esta acepción con el peso educativo de las acciones que desde el exterior se llevan a cabo para formar, criar, instruir o guiar al individuo. Tal consideración apunta a la importancia de las relaciones que se establecen con el ambiente, a las cuales se considera capaces de potenciar las posibilidades educativas del sujeto. Mientras que, los que tomen en cuenta la raíz *ēdūcēre*, consideraran la educación más en su función alumbradora o mayéutica de sacar afuera, de conducir, y por correlación con el crecimiento. Desde esta posición,

---

<sup>1</sup> Cfr. Jaume Sarramona, *Teoría de la educación. Reflexión y normativa pedagógica* (Barcelona: Ariel, 2000), 24–29.

la educación es entendida como el perfeccionamiento de las potencialidades del sujeto basado en la capacidad que este tiene para crecer.

Aunque ambas raíces sean correctas, eso no implica que ambas sean aplicables de igual manera a la persona. En el ser humano hay una parte de crianza, de formación, de instrucción, aunque esas acciones van dirigidas a algunas de las dimensiones de la persona como son el cuerpo y los sentidos que, salvando las distancias, son coincidentes con los de los animales superiores. Para otras dimensiones del ser humano, de la persona, se dice más propiamente educación, cuando se trata de la moral, de los hábitos y de la inteligencia.<sup>2</sup>

Tomás de Aquino también diferencia un doble sentido en la educación.<sup>3</sup> Considera la educación, por un lado, como una forma de alimentar y nutrir, distinto, por lo tanto, de su sentido instructor. Al mismo tiempo considera ambos sentidos como medios para la perfección humana, así dice: “el padre es principio de la generación, de la educación y de la enseñanza, y todo lo que conviene a la perfección de la vida humana.”<sup>4</sup> En otros textos utiliza ambos sentidos como sinónimos o equivalentes, pero parece que lo hace metafóricamente, en un sentido de formación, cuando se refiere a la fe y a las leyes: “con bastante pro-

---

<sup>2</sup> “Educación,” en Roque Bárcia, *Primer Diccionario General Etimológico de la Lengua Española*, vol. II (Madrid: Establecimiento tipográfico de Álvarez Hermanos, 1881), 306: “Siguiendo la misma rigurosa distinción, la palabra educación la debemos limitar a la parte moral, que supone ideas más elevadas, reglas exactas, cultivo del entendimiento, razón ilustrada, costumbres suaves.”

<sup>3</sup> La visión de la educación en Tomás de Aquino, así como los textos en los que hace referencia a ella están tomados de: Antonio Millán Puelles, *Formación de la personalidad humana* (Madrid: Rialp, 1979), 15–26.

<sup>4</sup> “Pater est principium et generationis, et educationis, et disciplinae, et ómnium quae ad perfectionem humane vitae pertinent.” Tomás de Aquino, *Summa Theologiae*, II–II, q. 102, a. 1.

babilidad puede estimarse que le nutran en la fe”<sup>5</sup> o “no basta que los hombres sólo cuando son jóvenes sean bien nutridos según las leyes.”<sup>6</sup>

Tres son pues los aspectos a destacar sobre el sentido que, para el Aquinate, tiene la educación: En primer lugar, es algo propio y que conviene a la perfección del hombre. En segundo lugar, afecta y conviene al hombre entero y no sólo a una dimensión. Para Tomás de Aquino la educación engloba a la instrucción. Y, en tercer lugar, la educación es algo distinto a la generación y a la procreación. Es un bien que los hijos reciben de los padres. La educación, por tanto, es la ayuda necesaria, en lo físico y en lo espiritual, para que la persona generada se perfeccione.<sup>7</sup> La educación debe proveer al hombre de todas aquellas herramientas necesarias para perfeccionarse como persona.

En la misma línea se encuentra Leonardo Polo, quien apuesta también por una visión de la educación como *ēdūcēre*. Así se desprende de su libro *Ayudar a crecer*, en el que lleva a cabo un análisis, desde su pensamiento filosófico, de lo que debe ser la educación en todos sus ámbitos para que conlleve un crecimiento personal. La idea de educación como una ayuda al crecimiento personal no es de Polo, como él mismo afirma, sino que este la toma del profesor Tomás Alvira.<sup>8</sup> Esta forma de entender la educación coincide con una de las afirmaciones principales de la antropología poliana y es que el hombre está hecho para crecer y por lo tanto es capaz de crecer, el hombre es un ser cre-

<sup>5</sup> “Satis probabiliter potest aestimari quod ei in fide nutrient.” Tomás de Aquino, *Super Sent.*, lib. 4, d. 6, q. 2, a. 2, qc. 3, ad 3.

<sup>6</sup> “Non sufficit quod homines solum dum sunt iuvenes bene nutriantur secundum leges.” Tomás de Aquino, *Sententia Ethic.*, lib. 10, l. 14, n. 14.

<sup>7</sup> El texto de Tomás de Aquino es este: “[L]a naturaleza . . . no tiende solamente a la generación de la prole, sino también a su conducción y promoción al estado perfecto del hombre en cuanto hombre, que es el estado de virtud [Non enim intendit natura solum generationem prolis, sed etiam traductionem et promotionem usque perfectum statum hominis in quantum homo est, qui est virtutis status].” Tomás de Aquino, *Summa Theologiae*, Suppl. III, q. 41, a. 1; *Super Sent.*, lib. 4, dist. 26, q. 1, a. 1.

<sup>8</sup> Tomás Alvira, *¿Cómo ayudar a nuestros hijos?* (Madrid: Ed. Palabra, 1983), 7–8.

ciente y ese crecimiento es irrestricto. Pero, claro está, el hombre no puede crecer solo, lo cual significa que tiene que ser educado por personas.<sup>9</sup> Sin la educación el hombre no puede crecer, luego educar es ayudar a crecer.

Algunas antropologías han considerado al hombre como algo dependiente de (la voluntad de poder en Nietzsche, los instintos en Freud, etc.) y otras lo han considerado como resultado de la sociedad (Sociologismo en Durkheim) pero, el hombre no es algo fijo, tiene un crecimiento irrestricto, y tampoco es solo el resultado de su interacción con la sociedad ya que el hombre es superior a ella y esta está a su servicio. El fin de la educación de la persona no es incrustar a esta en la sociedad, sino que, más bien, el fin de la educación en sociedad debería ser que cada persona crezca como persona. Lo contrario a una educación entendida como ayudar a crecer como persona, es defendido por corrientes antropológicas y educativas modernas que abogan por una autorrealización de la persona. Dicha independización de la persona convierte al crecimiento personal en un individualismo radical, en algo sometido al libre albedrío de la voluntad como realidad espontánea, y a la educación en un sin sentido. Cada cual pretendería realizarse individualmente, haciendo en cada momento lo que le apeteciese, construyendo su realidad según sus deseos particulares, dejando a la educación vacía de contenido.

Por tanto, la raíz terminológica que más se acerca a mi idea de educación es *ēdūcĕre*, aunque no desecho la temporal contribución de *ēdūcāre* en el ser humano. No se trata tanto de dos visiones antagónicas

---

<sup>9</sup> En este sentido, L. Polo habla del carácter filial de la persona, de donde se desprende la necesaria ayuda de los padres y de la familia en la educación. Ver: Leonardo Polo, *Ayudar a crecer: cuestiones filosóficas de la educación* (Pamplona: Eunsa, 2006), 42. También podemos encontrar una reflexión de Polo acerca del carácter filial del ser humano en: Leonardo Polo, "El hombre como hijo," en *Metafísica de la familia*, ed. J. Cruz (Pamplona: Eunsa, 1995), 317–326.

sino más bien de dos visiones complementarias. Se necesita un buen *ē-ducāre* para posteriormente poder llevar a cabo el *ēducēre*.

Partimos de la tesis poliana de que la persona es persona. No es que la persona llegue a ser persona o se haga persona sino que, como acto de ser personal, ya es persona, incluso desde su mismo acto generativo. Para algunos pensadores y corrientes filosóficas esto no es así (Sartre, Existencialismo, Historicismo, Dilthey, Ortega, etc.),<sup>10</sup> la persona se hace persona. Este hacerse persona o llegar a ser persona, es para estos pensadores la labor primordial, a veces sin sentido, del ser humano. Sin embargo, siguiendo a Polo, si consideramos ya a la persona como acto (energeia) de ser personal, entonces su crecimiento no va encaminado a ser persona, puesto que ya lo es en acto, sino a perfeccionar su ser persona (dynamis), es decir, a ser la persona que debe de ser o está llamada a ser. No nos referimos a un realizarse como persona o llegar a ser persona sino más bien a perfeccionar su acto de ser personal.<sup>11</sup>

---

<sup>10</sup> Jean-Paul Sartre, *El Existencialismo es un Humanismo*, trad. Victoria Prati de Fernández (Barcelona: Ediciones Orbis, S. A., 1985), 60: “El hombre es lo que él se hace.” José Ortega y Gasset, *En Torno a Galileo* (Madrid: Alianza Ed., 1982), 251: “Nos construimos exactamente, en principio, como el novelista construye sus personajes. Somos novelistas de nosotros mismos, y si no lo fuésemos irremediamente en nuestra vida, estén seguros que no lo seríamos en el orden literario o poético.”

<sup>11</sup> Nos servimos aquí de L. Polo y de su manera de entender el acto y la potencia como energeia y dynamis, respectivamente y no tanto en la acepción del acto como actualidad (entelequia) con un sentido de finitud: “Ya en el Protéptico aparece el problema del hombre despierto y el hombre dormido. Aristóteles señala que la diferencia entre ambos es la diferencia entre el estar en potencia y el estar en acto. La diferencia de potencia y acto es el modo filosófico de formular de modo preciso la distinción entre poder conocer, que es la situación en que está el noús cuando no ejerce actos, y la teoría, que es el noús en tanto que se ejerce en acto” (Leonardo Polo, *Quién es el hombre* [Madrid: Ed. Rialp, 2003], 192). Tal uso de la noción de potencialidad, creo puede extenderse al núcleo personal en desarrollo tal y como lo manifiesta E. Stein: “Por lo que parece, se da también en el núcleo de la persona la diferencia de acto y potencia, una transformación en el modo de ser. Se muestra aquí una pluralidad estratigráfica en el ser de la persona, una pluralidad de estratos en los cuales el acto y la potencia tienen su lugar” (Edith

La acción educativa se presenta entonces como manifestación de la esencia de la persona y, a la misma vez, desvela la co-existencia como lo distintivo del acto de ser personal. Si el acto de ser personal puede tener un crecimiento irrestricto y a la par una capacidad de perfeccionarse, podemos ver en la educación uno de los medios inherentes a dicho perfeccionamiento. Y, desde esta perspectiva, no sólo como un medio sino que el fin de dicha acción educativa debe ser dicho perfeccionamiento. La persona se encuentra sustancialmente ya antes del proceso educativo, como acto de ser personal, pero, dado el dinamismo perfectivo de la persona, sus facultades, sus potencialidades, sus capacidades, son perfeccionables: “La educación es la mediación entre la persona que ontológicamente ya es, y lo que ha de llegar a ser como acabamiento, como plenitud, que por otra parte viene exigida por eso que ya es.”<sup>12</sup> La vida, en su aspecto educativo, no es otra cosa que el camino hacia esa perfección.<sup>13</sup>

### **El interés como punto de unión entre el ser persona y la educación**

“Interés” es un concepto hartamente repetido en cualquier tertulia educativa, ya se trate del lado del educador como del lado del educando. La falta de interés o el intento de generarlo son, a mi juicio, uno de los grandes problemas de la educación actual. Desde este punto de vista, la educación se verá potenciada si el educando muestra interés por esta, lo cual le llevará a desarrollar todo su potencial. Si, por el contrario, el educando no muestra interés por la educación, el proceso mayéutico

---

Stein, *Akt und Potenz: Studien zu einer Philosophie des Seins* [Freiburg im Breisgau: Herder, 1998], 127).

<sup>12</sup> Rosa V. Andrilli, *Bases axiológicas para la Educación Personalizada según el pensamiento de Santo Tomás* (Buenos Aires: Educa, 1988), 102.

<sup>13</sup> Víctor García Hoz, *Introducción general a una pedagogía de la persona* (Madrid: Rialp, 1993), 218.

que propone la educación se verá entorpecido por esta falta de interés, quedando el proceso en stand-by.

Para comprender el interés podríamos decir que se trata de un estado de necesidad o carencia que desestabiliza al sujeto. Este estado conlleva una inquietud que produce una actividad de búsqueda, que se convierte posteriormente en iniciativas hacia el bien o incentivo cuyo logro provoca la reducción de la necesidad y, por tanto, la estabilización. Si tenemos en cuenta el proceso cognoscitivo del educando, la persona tiene la capacidad de hacer presente el futuro, por lo que puede prevenir lo que puede sucederle en ese futuro. Este diagnóstico genera una discontinuidad entre lo que se vive en la realidad y lo que se prevé para el futuro, lo cual, motiva o despierta el interés de la persona para poder corregir o perfeccionar dicho futuro.

El interés es algo que diferencia al ser humano del animal, el hombre tiene un interés por lo práctico pero también un interés por el conocimiento en sí. La persona humana se encuentra incardinada en un plexo de relaciones. La persona es el “estar-entre” (inter-esse) el plexo de relaciones, no como parte del plexo pero si como fundante del plexo. En este sentido, afirma Polo, el plexo es algo que interesa a la persona, y lo que conforma el plexo interesa en tanto en cuanto forma parte del plexo. El interés, por tanto, es el hilo conductor que unifica y conecta el plexo: todas las cosas están en el plexo o se hacen por algo.<sup>14</sup>

¿Cómo puede afectar esta relación entre el interés y el plexo en la educación? Creo que, si en la educación no hay interés por parte del educando podríamos decir que de alguna manera se rompe el plexo, es decir, se produce una desconexión con esa red de relaciones. Si el interés es un indicio de la persona y la educación necesita del interés por el plexo, como modo cibernético de adquirir y usar conocimientos, una

---

<sup>14</sup> Cfr.: Polo, *Ayudar a crecer*, 164–169; Leonardo Polo, *Curso de teoría del conocimiento*, vol. II (Pamplona: Eunsa, 2006), 41–55.

educación sin interés por parte del educando aquieta el desarrollo como persona. Hay, por tanto, que fomentar el interés y en este sentido desarrollar el hábito (de habere, tener) del interés en tanto en cuanto se “tiene” interés.<sup>15</sup>

Señalamos con Polo que el interés tiene una estructura dual, es decir, consta de dos ingredientes: por el lado subjetivo el interés en sentido estricto, que es propio de la persona, y por el lado objetivo aquello que despierta ese interés, es decir, lo interesante.<sup>16</sup> La duda que aparece ahora es, en el plano educativo, si lo que se ha perdido es el interés o si, por el contrario, lo que se ha perdido es lo interesante, es decir, la capacidad de que las cosas nos despierten el interés. También nos preocupa el hecho de que lo considerado como interesante por los legisladores no despierte realmente el interés que se le presupone.

Las últimas leyes de educación en España (LOGSE, LOCE, LOE, LOMCE) en mayor o menor medida se atribuyen la finalidad de una formación integral que permita al educando conformar su propia y esencial identidad personal, construir su personalidad, desarrollar al máximo sus capacidades, formar personas autónomas, etc. Cada una de ellas ha tenido como objetivo constituir un tipo de persona, pero ¿qué tipo de persona? Generalmente, envuelto en ciertos tintes ideológicos, aquel tipo que era o iba a ser demandado por la sociedad. Esto conduce a pensar que entonces no era el educando lo realmente importante para las diversas leyes, sino más bien nutrir del tipo de persona demandado a dichas sociedades. Estas plantean un plexo de relaciones que impone lo

---

<sup>15</sup> Es posible que no exista un hábito del interés, pero Polo relaciona ambos términos: “Habitar viene de hábito y hábito tiene que ver con haber, que significa tener, poseer: los haberes, las tenencias. Habitar es tener en propio y, al tener en propio, apropiarse a su vez las cosas unas a otras, adecuarlas entre sí. El habitar es ajeno al caos, a la pura yuxtaposición; el que habita tiene, y el que tiene retiene: conecta” (Polo, *Curso de teoría del conocimiento*, vol. II, 46).

<sup>16</sup> Polo, *Ayudar a crecer*, 167.

interesante, como es el caso del auge de las ciencias en detrimento de las humanidades, y encauzan el interés.

Nos encontramos entonces, en la actualidad educativa, con aquello que se cree lo interesante y que, en cierta medida, impone y dirige los intereses y sobre lo que poco o nada ha tenido que ver el sujeto educando. Así aparece como interesante ser profesor, ser ingeniero, ser médico, ser mecánico, ser fontanero, ser x, y no tanto el proceso que me lleva a ello, sino el resultado final. Si lo importante no es lo que tengo sino lo que soy, el acento del interés debería estar puesto en el ser y no tanto en lo accidental producido por la educación. Este acento en la persona, por ser esta un modo peculiar de ser, debería estar puesto en ser persona y, por lo tanto, en el desarrollo y perfeccionamiento de la persona, en ser la persona que deberíamos de ser, la cual implícitamente contiene a lo accidental.

Pero, ¿es interesante ser persona o ser la persona que debemos ser? ¿Es interesante nuestro perfeccionamiento como personas? Si tanto el proceso como el final del proceso educativo van dirigidos a la consecución de un título que nos haga ser algo, esto o aquello, ¿Podemos utilizar dicho proceso para ser la persona que debemos ser y que la educación sea integral realmente? El currículum oculto podría ser la posible solución. Veamos.

### **El currículum oculto: posibilidades del personalismo para una educación personalizadora**

No estamos proponiendo una asignatura para ser persona, sino, más bien, un giro personalista en lo educativo, donde el interés pase de ser algo a ser alguien. Tampoco desvirtuar el interés por ser algo sino, más bien, introducirlo en un sistema más amplio que conduzca a la persona a perfeccionar su ser persona. La problemática educativa actual lleva a pensar que el área de interés se ha visto reducida a lo práctico.

Si los conocimientos que adquirimos sirven para algo aparecen ante nosotros como interesantes, pero si esos conocimientos no tienen una utilidad práctica e inmediata el interés por ellos se pierde.

Perfeccionarse como persona presupone el perfeccionamiento de las dos principales dimensiones de la persona: la inteligencia y la voluntad, y, con ello, perfeccionar sus hábitos asociados. Pero esto no lo encontramos, a nivel curricular, en ninguna de las áreas educativas actuales. Aunque se entienda que se trata de una cuestión transversal, por experiencia vemos que la transversalidad se ve supeditada y, a veces, oscurecida por los contenidos curriculares propios de cada materia. Es por ello que propongo, como posible solución, la instauración de un currículum oculto que vaya enfocado al perfeccionamiento de la persona. Tal medida conllevaría una personalización posterior de los distintos ámbitos prácticos, económicos, políticos, sociales, educativos, sanitarios, etc., que los educandos desarrollaran finalizado su correspondiente proceso educativo. Creo necesario convertir el aula en un lugar donde las vivencias educativas sean motivadoras y se conviertan efectivamente en una ayuda al crecimiento personal. Si esas vivencias son intensas y participativas el resultado no es lo importante sino más bien el proceso en sí, puesto que, lo que verdaderamente permanece es el proceso que nos ayuda y motiva a posteriores aprendizajes.

Aprovechemos la visión sociologista, psicologicista y crítica de la educación, propuesta por ciertos teóricos, no tanto para que le educación contribuya a la socialización, que también, sino para que ambas se dirijan hacia la personalización. Creo que cuando se ha optado por lo primero siempre se ha caído en la ideologización e instrumentalización de la educación, bien para reproducir y mantener la cultura y la socie-

dad,<sup>17</sup> o bien para transformarla,<sup>18</sup> como planteaban Bourdieu y Passeron.

El currículum oculto<sup>19</sup> podría proporcionarnos ese espacio necesario para que se aprenda lo que expresamente no se enseña. Se entiende por currículum oculto todo lo educativo que queda detrás o va en paralelo al proceso pedagógico, es inalterable, no aparece en planes o leyes educativas pero se considera que es más efectivo para la reproducción de conductas y actitudes. Tiene una función socializadora, aunque tiene un sentido negativo puesto que se ha utilizado normalmente para ideologizar la educación. Las cuestiones que planteo son las siguientes: ¿Por qué tiene que tener este sentido negativo el currículum oculto?, si tiene una función socializadora ¿Por qué no puede tener una función más amplia, es decir, una función personalizadora?, ¿Y si lo transformamos en algo positivo, en un humus común a todos los educandos, que respetara la diversidad pero que unificara en aquello que nos hace iguales, en ser personas, y nos ayudara a ser las personas que debemos ser?

El personalismo tendría mucho que decir en esta cuestión. Es necesario plantear un cambio educativo que parta de ser alguien para luego ser algo, que se pueda aprender cómo ser persona para poder ser persona y poder plasmar luego ese aprendizaje en su futura profesión. El personalismo, como epistemología, puede aportar su visión de la persona y el desarrollo de esta en una “concepción” que aportaría una

---

<sup>17</sup> Pierre Bourdieu and Jean-Claude Passeron, *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza* (México: Distribuciones Fontamara, 1996), 51.

<sup>18</sup> *Ibid.*, 72.

<sup>19</sup> Tomamos la definición de “currículum oculto” de Iván Illich, *Obras reunidas*, vol. I (México: FCE, 2006), 119. Dice así: “[D]istinguir el aprendizaje de la escolaridad, lo cual significa separar el objetivo humanístico del maestro del impacto de la estructura invariable de la escuela. Esa estructura oculta constituye una forma de instrucción que el maestro o el consejo de la escuela nunca llegan a controlar.” Para entender mejor esta idea de “currículum oculto” se puede consultar la obra de Jurjo Torres, *El currículum oculto* (Madrid: Ed. Morata, 2005).

forma de entender y de organizar la sociedad, la vida, el mundo, etc. Desde este punto de partida, el personalismo como currículum oculto garantizaría este aprendizaje y pondría en valor el ser persona, de tal manera que, se desempeñe el trabajo que se desempeñe, político, economista, médico, cocinero, arquitecto, ingeniero, agricultor, albañil, mecánico, empresario, etc., todos tendrán un valor superior que marcará su forma de actuar y de llevar a cabo su labor.

De esta manera, ninguna actividad se revolverá contra la persona apareciendo incluso como superior a esta, ninguna actividad humana podrá utilizar a la persona, ninguna, incluso aunque vaya disfrazada de necesidad social, podrá marcarse objetivos que no sean la persona y su dignidad, ninguna podrá dejar un reguero de personas pobres, desahuciadas, sin formación, sin trabajo, sin futuro, etc., por considerar valores económicos, sociales o políticos, como superiores a la persona.<sup>20</sup> Creo que una educación en ese sentido podría solucionar muchos problemas con los que hoy nos enfrentamos y que se han hecho más patentes después de la última crisis. El individualismo galopante, que incluso contamina a la propia educación, debe ser sustituido por el personalismo y el proceso enriquecedor que este supone a todo los niveles.

El personalismo, como currículum oculto, también colaboraría en la eliminación o, al menos, reducción de las diferencias de todo tipo, dando a la diversidad una importancia fundada en la dignidad de la persona, no poniendo el acento en las causas de la diferencia. Su propuesta epistemológica, como sabemos, incluye una visión de la persona que podría proponerse como un ideal humano indiscutible. Esto, podría ser considerado como un intento de ideologización o adoctrinamiento más,

---

<sup>20</sup> En este mismo sentido afirma Mounier: “Llamamos personalismo a toda doctrina, a toda civilización que afirma el primado de la persona humana sobre las necesidades materiales y sobre los mecanismos colectivos que sustentan su desarrollo” (Emmanuel Mounier, *Manifiesto al servicio del personalismo*, trad. Julio D. González Campos [Madrid: Ed. Taurus, 1976], 9).

pero nos parece que no tiene cabida la ideología en un intento de buscar un consenso sobre lo que es ser persona y sobre el valor de la persona. Nuestro entorno es cambiante, la sociedad, la cultura, la educación, etc., pero lo que debe permanecer es una idea de persona, del valor de esta y de los valores que posibiliten su perfeccionamiento.

La formación filosófica, moral y religiosa, por los valores universales que de ellas se desprenden, tendrían un papel importante en el desarrollo de este currículum oculto. Estás, fundamentarían racionalmente la tendencia al bien de los valores destacados en la perfección de la persona y su puesta en práctica en las vivencias de los educandos a través de las acciones bien hechas. A través de este currículum oculto personalista, y utilizando procedimientos cognoscitivos, emocionales y afectivos, el educando vivirá y aprenderá lo que es persona y cómo perfeccionarse como persona, para luego ponerlo en práctica en su vida y en el desarrollo de su profesión.

Sin esta vivencia, todo lo programático, el currículum oficial, los contenidos de las materias, etc., que se presentan como medios facilitadores de la felicidad, se queda en mera instrucción que, despojada de su verdadera finalidad, ayudar a ser persona, se convierte en un elemento facilitador de la destrucción humana. De esta manera volveremos a nuestra esencia, a lo humano, al ser persona, y podremos tener otro mundo distinto, el mundo que todos ansiamos.



**Is It Interesting to Be a Person?  
The Possibilities of Personalism as a Hidden Curriculum**

**SUMMARY**

The author addresses the problem of education which, as never before, is nowadays so widespread and valued but, at the same time, so ideological and instrumental. In order to resolve this problem, he makes an attempt to build a synthesis of the following: (1)

Leonardo Polo's conception of education and his conception of the person as having capacity for unrestricted growth, which seem to open up a new way of studying. (2) The educational interest of teachers and students which, though fundamental in the educational process, is easily exposed to be lost or diverted toward becoming "something," rather than "someone." (3) Ivan Illich's concept of "hidden curriculum." The author concludes that the "hidden curriculum," when purified of its ideological content, can effectively contribute in students' development as persons.

#### KEYWORDS

Leonardo Polo, education, person, student, teacher, educational interest, educational process, hidden curriculum, personalism.

#### REFERENCES

- Alvira, Tomás. *¿Cómo ayudar a nuestros hijos?* Colección Cuadernos Palabra, no. 86. Madrid: Ed. Palabra, 1983.
- Andrilli, Rosa V. *Bases axiológicas para la Educación Personalizada según el pensamiento de Santo Tomás*. Buenos Aires: Educa, 1988.
- Aquinas, Thomas. *Scriptum super Sententiis*, liber IV a distinctione III ad distinctionem VI. Textum Parmae 1858 editum ac automato translatum a Roberto Busa SJ in taenias magneticas denuo recognovit Enrique Alarcón atque instruxit. Available online at: <http://www.corpusthomicum.org/snp4003.html>. Accessed Jan. 20, 2019.
- Aquinas, Thomas. *Sententia libri Ethicorum*, liber X. Textum adaequatum Leonino 1969 edito ex plagulis de prelo emendatum ac translatum a Roberto Busa SJ in taenias magneticas denuo recognovit Enrique Alarcón atque instruxit. Available online at: <http://www.corpusthomicum.org/ctc10.html>. Accessed Jan. 20, 2019.
- Aquinas, Thomas. *Summa Theologiae*, secunda pars secundae partis a quaestione CII ad CV. Textum Leoninum Romae 1897 editum ac automato translatum a Roberto Busa SJ in taenias magneticas denuo recognovit Enrique Alarcón atque instruxit. Available online at: <http://www.corpusthomicum.org/sth3102.html>. Accessed Jan. 20, 2019.
- Bárcia, Roque. *Primer Diccionario General Etimológico de la Lengua Española*, vol. II. Madrid: Establecimiento tipográfico de Álvarez Hermanos, 1881.
- Bourdieu, Pierre, and Jean-Claude Passeron. *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. México: Distribuciones Fontamara, 1996.
- García Hoz, Víctor. *Introducción general a una pedagogía de la persona*. Madrid: Rialp, 1993.
- Illich, Iván. *Obras reunidas*, vol. I. México: FCE, 2006.
- Millán Puelles, Antonio. *Formación de la personalidad humana*. Madrid: Rialp, 1979.
- Mounier, Emmanuel. *Manifiesto al servicio del personalismo*. Translated by Julio D. González Campos. Madrid: Ed. Taurus, 1976.
- Ortega y Gasset, José. *En Torno a Galileo*. Madrid: Alianza Ed., 1982.
- Polo, Leonardo. *Ayudar a crecer: cuestiones filosóficas de la educación*. Pamplona: Eunsu, 2006.

- Polo, Leonardo. *Curso de teoría del conocimiento*, vol. II. Pamplona: Eunsa, 2006.
- Polo, Leonardo. "El hombre como hijo." In *Metafísica de la familia*, edited by J. Cruz, 317–326. Pamplona: Eunsa, 1995.
- Polo, Leonardo. *Quién es el hombre*. Madrid: Ed. Rialp, 2003.
- Sarramona, Jaume. *Teoría de la educación. Reflexión y normativa pedagógica*. Barcelona: Ariel, 2000.
- Sartre, Jean-Paul. *El Existencialismo es un Humanismo*. Translated by Victoria Prati de Fernández. Barcelona: Ediciones Orbis, S. A., 1985.
- Stein, Edith. *Akt und Potenz: Studien zu einer Philosophie des Seins*, edited by Sepp Hans Rainer. Freiburg im Breisgau: Herder, 1998.
- Torres, Jurjo. *El currículum oculto*. Madrid: Ed. Morata, 2005.